

UN SECTOR EN AUJE

Especial energías renovables

OPINIÓN

Quiero una oficina verde

POR FRANCISCO VÁZQUEZ MEDEM PRESIDENTE DE 3G OFFICE



Algunos, los menos, son de la opinión de que tener una oficina verde es o bien una utopía o bien una moda, pero la mayoría es consciente de la importancia de apoyar la sostenibilidad y la protección del medio ambiente y la pregunta habitual es, ¿qué podemos hacer para tener una «oficina verde»?

Seamos prácticos, la arquitectura del edificio juega un papel importantísimo en la sostenibilidad, pero no podemos deshacernos de la mayor parte del parque empresarial español. A pesar de que un inmueble no haya sido construido en base a parámetros de sostenibilidad, se pueden introducir reformas y adaptar elementos que tengan un comportamiento amistoso con el medio ambiente.

Ya no sólo en las empresas, sino también en los hogares, hay una gran concienciación en aplicar prácticas de ahorro energético relacionadas con el uso de electricidad, el agua, la gestión de residuos... Pero hay otras pautas que pueden contribuir, y mucho, en este

«Un diseño energético sostenible puede reducir el consumo energético total de un edificio hasta casi un 50%»

ahorro, por ejemplo, promover entre los empleados una vestimenta coherente con la temperatura exterior, lo que permite mantener una temperatura adecuada en la oficina, que durante el invierno oscila entre 21 y 23 grados, y en verano entre 23 y 25. La climatización tiene un gran impacto en la eficiencia de la oficina, el confort del empleado y, por consecuencia, en su productividad. La capacidad de rendimiento baja cuando la temperatura ambiente es considerablemente alta, a partir de los 24 grados la frecuencia de errores aumenta.

La calidad del espacio y su diseño tienen un papel esencial en este sentido. Por ejemplo, la creación de zonas de reprogramación donde se concentren y disipen las altas cargas térmicas, favorece

una correcta climatización. Además, el hecho de estar concentrados, lejos de nuestro puesto de trabajo, se ha demostrado que contribuye a reducir el consumo de tóner y papel.

Otro hecho real es que se consume más energía en desplazamientos que en electricidad, razón por la que incentivar el teletrabajo es otra práctica que las certificaciones medioambientales tienen cada vez más en cuenta a la hora de evaluar si una empresa está involucrada en políticas medioambientales a largo plazo. En el caso de que los desplazamientos sean imprescindibles se debe favorecer el uso del transporte público, especialmente del tren, que tiene un 70% menos de emisiones de CO₂. La creación de nuevas sedes corporativas cercanas al transporte público es otra de las consideraciones que evalúan las certificaciones medioambientales.

En general, una empresa sostenible debe tener en cuenta desde la contratación de la empresa eléctrica y el compromiso de ésta con el uso de energías renovables hasta la instalación de sistemas de iluminación y el establecimiento de sistemas de control que puedan reducir el consumo eléctrico.

Para optimizar el consumo de energía eléctrica se instalarán sensores de movimiento para el control del alumbrado. El uso de detectores del nivel de iluminación permite adaptar la luz artificial a las necesidades reales en cada momento. Aprovechar la iluminación natural, distribuyendo y orientando los puestos de trabajo favorece no sólo el ahorro de energía sino el bienestar para el empleado.

En nuestra larga experiencia como consultores hemos comprobado la importancia de evitar los espacios cerrados en las fachadas exteriores que limitan la entrada de luz natural. Aconsejamos el uso de acristalamientos en despachos, espacios de trabajo concentrado o *phone boxes* de forma que no pierdan confort las zonas menos accesibles a la luz natural. Es importante la oportunidad que puede ofrecer una reforma o un cambio de sede para aplicar tipologías de espacios que beneficien el acceso a luz natural a todos los empleados.

Otro recurso importante es el agua. Una oficina verde debería introducir instalaciones higiénicas con cisternas con reducido de volumen de agua, grifos con difusores y grifos que faciliten el apagado automático.

Muchas veces los empresarios creen que una inversión sostenible puede gravar considerablemente su bolsillo, pero conviene tener en cuenta los detalles que hemos comentado y los siguientes datos. La iluminación puede suponer hasta el 30% de la factura energética de una compañía. Un diseño en parámetros de sostenibilidad puede, ser a corto plazo, una excelente inversión.

El costo de la construcción de un inmueble representa entre el 18 y el 22% del total, por lo que la mayor parte de los gastos se concentra en el mantenimiento y en gastos de operación (consumo) durante su explotación. Un diseño energético sostenible puede reducir el consumo energético total de un edificio hasta casi un 50%.